

El Símbolo de nuestra fe

Por el élder **Daniel L. Johnson**
Presidente de Área México



En la conferencia general de la Iglesia en Abril de 1975, el élder Gordon B. Hinckley, un apóstol del Señor en aquel entonces, dio un discurso que nos conviene leer, meditar y aplicar en nuestras vidas. Lo que él enseñó hace más de 36 años tiene aplicación para cada uno de nosotros hoy en día. Lo que sigue son citas de ese discurso. Les suplico que las lean y que mediten sobre ellas y las apliquen en sus vidas (si desean leer el artículo completo, lo pueden encontrar en la Liahona con fecha de Abril, 2005).

“Después de la renovación del Templo de Mesa, Arizona, hace algunos años, se invitó a clérigos de otras religiones a fin de que lo recorrieran el primer día en que se abrió para las visitas del público. Cientos se presentaron. Al dirigirles la palabra, les indiqué que nos complacería responder a las preguntas que tuvieran. Entre ellas se encontraba la de un ministro protestante.”

“Él dijo: “He visitado todo este edificio, un templo que lleva en su fachada el nombre de Jesucristo, sin haber podido encontrar ninguna representación de la cruz, que es el símbolo del cristianismo. He observado también sus edificios en otras partes, y del mismo modo que en éste, encuentro una total ausencia del símbolo de la cruz. ¿Cómo puede ser, si ustedes profesan creer en Jesucristo?”

“A lo que respondí: “No quisiera ofender a ninguno de mis hermanos cristianos que utilizan la cruz en las agujas de sus catedrales y en los altares de sus capillas, que la llevan como parte de su vestimenta e imprimen su imagen en los libros, al igual que en otros materiales impresos. Sin embargo, para nosotros la cruz es el símbolo del Cristo agonizante, mientras que nuestro mensaje es una declaración del Cristo viviente.”

“Mi interlocutor volvió a preguntar: “Si ustedes no utilizan la cruz, ¿cuál es entonces el símbolo de su religión?”

“Contesté que la vida de nuestros miembros debe llegar a ser la expresión más significativa de nuestra fe y, de hecho, el símbolo de nuestra adoración.” “...bien podrían muchos preguntar, como lo hizo aquel ministro en Arizona: Si ustedes profesan creer en Jesucristo, ¿por qué no utilizan el símbolo de Su muerte, la cruz del Calvario?”

“A lo cual debo contestar, primero, que ningún miembro de esta Iglesia debe olvidar jamás el terrible precio que pagó nuestro Redentor, quien dio Su vida para que el género humano

puediera vivir: la agonía de Getsemaní, la farsa amarga de Su juicio, la hiriente corona de espinas que desgarró Su carne, el grito de sangre del populacho delante de Pilato, el solitario sufrimiento de la torturante caminata a lo largo del camino del Calvario, el espantoso dolor que padeció cuando los grandes clavos le perforaron las manos y los pies, la febril tortura de Su cuerpo al colgar de la cruz aquel trágico día, el Hijo de Dios, exclamando: “...Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34).”

“Ésa fue la cruz, el instrumento de Su tortura, el terrible artefacto diseñado para destruir al Hombre de Paz, la inicua recompensa por Su obra milagrosa de curar a los enfermos, de hacer que los ciegos vieran, de levantar a los muertos. Ésa fue la cruz sobre la que colgó y murió en la solitaria cumbre del Gólgota.”

“...Al haber muerto, Él podría haber sido olvidado, o, en el mejor de los casos, recordado como uno de los muchos grandes maestros cuya vida se resume en unas pocas líneas en los libros de historia.”

“Sin embargo, al resucitar, llegó a ser el Maestro de la vida y Sus discípulos, junto con Isaías, podían afirmar con verdadera fe: “...y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz (Isaías 9:6).”

“...Por lo tanto, por causa de que nuestro Salvador vive, nosotros no utilizamos el símbolo de Su muerte como característico de nuestra fe. Y ¿qué habremos de utilizar entonces? Ninguna señal, ninguna obra de arte ni representación alguna, es adecuada para expresar la gloria y la maravilla del Cristo viviente. Él nos indicó cuál habría de ser el símbolo cuando dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos (Juan 14:15).”

“Siendo Sus discípulos, todo lo que hagamos que sea malo, vulgar o desagradable sólo conseguirá manchar Su imagen; al igual que cualquier acto bueno, altruista o digno de alabanza que efectuemos le dará más brillo y gloria al símbolo de Aquel cuyo nombre hemos tomado sobre nosotros. De modo que nuestra vida debe ser una expresión significativa, el símbolo del testimonio que tenemos del Cristo viviente, el Hijo Eterno del Dios viviente.”

Mis queridos hermanos, seamos obedientes para así “dar más brillo y gloria al símbolo de Aquel cuyo nombre hemos tomado sobre nosotros”. Seamos nosotros el “símbolo del testimonio que tenemos del Cristo viviente, el Hijo Eterno del Dios viviente. Les testifico que Él vive y que es nuestro Salvador, en el nombre de Jesucristo, Amén. ◆

Heredemos a nuestros familiares, el deseo de servir en una misión

Al recibir este llamamiento, que viene directamente del Señor, es posible sentir el espíritu de servicio. Con ello, se fortalece nuestro testimonio

Entrevista a los **hermanos Ellen y John Robinson**

Por **Sandra Luz Díaz de García**

Liahona México



Fotografías por Sandra Luz Díaz de García.

Los hermanos Ellen y John Robinson.

Para Ellen y John Robinson tomar la decisión de servir en una misión como matrimonio, les tomó solo unos instantes, pues desde que se casaron hace 45 años, se fijaron esta meta como prioridad en sus vidas y trabajarían para lograrla.

Dedicados a la siembra de manzana y durazno en Nuevo Casas Grandes,

Chihuahua, los hermanos Robinson hicieron su vida en este paradisíaco lugar, mismo que vio nacer al hermano John y a cuatro generaciones que lo antecedieron. De joven, el hermano Robinson sirvió como misionero de tiempo completo en la entonces: Misión México. “Una vez que terminé la misión, fui a Estados Unidos para estudiar. Conocí a Ellen, nos casamos y la traje a vivir conmigo a Chihuahua. Procreamos siete hijos y todos han servido en una misión con fuertes testimonios de la Iglesia, lo que nos motivó a seguir su ejemplo y trabajar con ahínco rumbo a nuestra propia misión”.

La hermana Ellen reconoció que aparte del ejemplo de sus hijos e hijas, la vida de sus suegros le sirvió como fuente de inspiración porque cuando jóvenes, ambos sirvieron en una misión de tiempo completo y cuando la mamá del hermano Robinson quedó viuda, sirvió en cuatro misiones más. “El deseo de salir a una misión, es el ejemplo que ella dejó a sus nietos y bisnietos. Nosotros queremos dejar ese mismo ejemplo a nuestra familia”.

Después de prestar servicio en su barrio y estaca, los Robinson trabajaron como obreros del Templo de Colonia Juárez. Fue en esta época que aumentó su deseo por servir en una misión como matrimonio, pero los problemas económicos que enfrentaba su negocio de agricultura, retrasó la partida. Sin embargo durante los siguientes cuatro años trabajaron arduamente para solucionar sus compromisos y siguiendo las

instrucciones del Señor, lograron salir adelante y dejar el negocio en manos de uno de sus hijos.

Los sacrificios se convirtieron en bendiciones, y entonces, continuaron sus planes rumbo a la misión: “Pensábamos salir a los 65 años y fue hasta los 69; nos sentimos agradecidos con el Padre porque se acordó de nosotros. Cuando recibimos nuestro llamamiento, supimos que venía directamente del Señor y eso nos produjo un gran sentimiento de servicio. Lo bonito de servir en una misión a ésta edad, es que uno escoge a su compañero antes de salir, ¡y no hay cambios!”.

Dos meses antes de salir a su misión, los hermanos Robinson visitaron a cada uno de sus hijos y convivieron con quince de sus veintidós nietos, porque el momento tan anhelado y planeado había llegado. En Enero del 2011, fueron llamados a servir como asesores del programa de

Actividades Especiales Multi-estacas para la Juventud (EFY) en nuestro país.

Durante veintitrés meses estarán lejos de su familia, no podrán convivir personalmente con ellos, no tendrán la compañía diaria de su hijo que atiende el negocio de agricultura, no verán a los nietos que viven enfrente de su casa y no presenciarán el nacimiento de otros dos. A cambio, les fue otorgado el espíritu de servicio, han fortalecido su matrimonio al trabajar juntos en la obra del Señor; los talentos de uno y otro se afinaron y se complementaron para lograr un mismo fin; han conocido los sentimientos y testimonios de jóvenes y adultos solteros que asisten al EFY, lo que ha fortalecido su propio testimonio de la Iglesia; han visto la pureza en los rostros de los jóvenes y todo esto los motiva a pensar que cuando terminen su llamamiento, y regresen a casa considerarán servir en una nueva misión. ♦



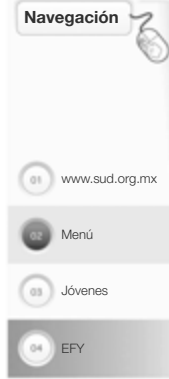
Fotografías por Sandra Luz Díaz de García.



EFY 2011

Testimonios

del programa de Actividades Especiales Multi-estacas para la Juventud



Hermanos Lorena y Adrián Moya
Barrio Nacional 2 / Estaca Lindavista México
 “Tuvimos la gran bendición de asistir al Efy de la Misión Tijuana y fue la semana más maravillosa que jamás hayamos vivido. Convivir con cerca de mil jóvenes, y ser testigos de los milagros que se vivieron y ver lo fortalecidos que terminaron sus testimonios, solo podemos decir: ¡Que ningún joven en la Iglesia en edad de participar en el Efy llegó a México, exactamente firmemente que el Efy llegó a México, exactamente cuando nuestra juventud más lo necesitaba; es un programa inspirado y agradecemos por todo lo que la Iglesia hace para que nuestros jóvenes tengan un programa como éste. ¡Efy es vivir el evangelio en acción!”

Iván Díaz Reyes
Barrio Olivos

Estaca Tijuana Insurgentes

“Antes de venir al Efy, algunos hermanos, amigos y líderes me preguntaban si yo serviría en una misión y siempre decía: ¡no lo sé! ya que cumpla 19 años veré, o simplemente decía que no, pero gracias a todo lo que viví aquí en el Efy, ahora puedo decir: “Yo Iván Díaz Reyes; tengo el firme deseo de servir una misión de tiempo completo, y lo haré sin duda alguna”.

Yadira Vera Pedro
Rama San Quintín / Misión México Tijuana
Invitada

“Estando aquí en el Efy, he sentido algo muy fuerte e inexplicable y la verdad, llegando a mi casa lo primero que voy a hacer es darle un abrazo muy fuerte a mi mamá y a mis hermanos; voy a hablar con ellos y a suplicarles que me perdonen por todo lo que los hice sufrir y decirle a mi mamá: Te amo, eres lo único que tengo y no quiero perderte nunca”

Mario Rincón Bojórquez.
Barrio Villas del Bosque
Estaca Tijuana La Mesa
Invitado

“Yo no soy miembro de su Iglesia, pero gracias a todos mis amigos me sentí como si estuviera con mi familia; y la verdad es que me sentí muy bien al estar en su compañía. Antes pensaba que era un juego y hasta mentira eso de orar y sentir a Dios; pero mis compañeros y líderes me ayudaron a cambiar esa idea, sentí que algo me quemaba el pecho, ¡era bonito sentirlo! y la verdad es buenísimo pude sentir y creer”.

Mario Rincón Bojórquez.
Barrio Villas del Bosque
Estaca Tijuana La Mesa
Invitado

“Yo no soy miembro de su Iglesia, pero gracias a todos mis amigos me sentí como si estuviera con mi familia; y la verdad es que me sentí muy bien al estar en su compañía. Antes pensaba que era un juego y hasta mentira eso de orar y sentir a Dios; pero mis compañeros y líderes me ayudaron a cambiar esa idea, sentí que algo me quemaba el pecho, ¡era bonito sentirlo! y la verdad es buenísimo sentirlo. Les agradezco mucho y es que gracias a todos, pude sentir y creer”.

Roque Ricardo Obeso Peñuelas
Barrio Los Pinos / Estaca Mexicali Los Pinos
Invitado

“Lo que sentí ayer fue algo muy especial, más bien en toda la semana yo sentía algo en el pecho que nunca había sentido antes, era una inmensa felicidad ¡era algo magnífico! Y ayer fue el primer día de mi vida, en el que lloré de felicidad, nunca antes me había pasado. Lo sentí y sabía que era la influencia de Nuestro Padre Celestial, ahora he tomado la decisión de bautizarme en cuanto llegue a Mexicali”.

Diana Melissa García Fabián
Barrio Los Pinos / Estaca Mexicali Los Pinos

“Tuve la oportunidad de participar en el coro, y a pesar de que ensayamos solo como unas tres horas, todo salió muy bien; sé que si uno se compromete y pone de su parte Dios hace lo suyo también, penetramos el corazón de muchos hermanos cuando cantamos: “Yo sé que vive mi Señor” y en verdad puedo testificar que el Espíritu estuvo entre nosotros, lloré sin cesar y sentía que mi Padre Celestial me daba las gracias por estar sirviendo, yo nunca había tenido una experiencia tan grande de acercamiento a Dios, y desde ayer entendí que soy de linaje divino, y que vine al mundo a prepararme para volver a Su presencia y ayudar a los demás a que tengan esta gran oportunidad también”.



Lucero Guadalupe Laura Jacobo
Barrio Bella Vista / Estaca Mexicali México
“En el EFY he aprendido muchas cosas que Dios quiere para nosotros los jóvenes. Como recién conversa, aprendí que Nuestro Padre Celestial quiere que lleguemos con Él a su presencia. Las clases estuvieron muy hermosas, se sentía un espíritu de paz. También aprendí a desarrollar la paciencia, a prestar servicio a las demás personas; el saber que leer a diario las escrituras para poder obtener conocimiento y algún día llegar a estar con Él”.

Cristina Castillo Anguiano
EFY Cuernavaca

“Agradezco a la Iglesia por darnos la oportunidad de contar con actividades tan especiales como el EFY, es una experiencia única en donde se adquiere conocimiento de una forma rápida, eficaz y permanente.

Ser consejera de veintiún jóvenes por una semana me ha dado grandes enseñanzas, pude incrementar mi admiración por cada uno de ellos, al ver su fortaleza para vencer cada desafío que se les presenta en la vida. Puedo darme cuenta de lo especiales que son, sé que el Señor confía en cada uno de ellos, sabe lo especial que son sus espíritus y por ello los ha puesto en estos tiempos, ya que son el ejército más poderoso con el cual la obra del Señor cuenta”.

efy 

¡Inscribete!



Proximos EFY's 2012

Culiacán - Chihuahua

Cd. de México Este - Cd. de México Norte

Cd. de México Noroeste - Cd. de México Oeste

Cd. de México Sur - Cd. de México Sureste

Hermosillo - Tampico

Torreón - Tuxtla Gutiérrez - Villahermosa

www.efy-mexico.org

LEVANTAO Y BRILLAD

“Levantaos y brillad, para que vuestra luz sea un estandarte a las naciones”.
Doctrina y Convenios 115:5

Magda y Arquímedes Jasso
Directores de Logística
EFY León

“Dios nos ama, definitivamente nos ama con un amor puro e infinito. Siempre me he asombrado de los programas que las Autoridades Generales planean para cada uno de nosotros, ya sean niños, jóvenes, adultos solteros y adultos casados. Dios se preocupa por cada uno de nosotros y es a través de las manos de sus líderes que nos atiende”.



Isaí Limón Torres
Barrio Tecnológico / Estaca Matamoros

“El programa del EFY, es un programa inspirado y especialmente preparado para la juventud, para ayudarles a obtener las armas y herramientas para enfrentar las pruebas y tentaciones; así como obtener un testimonio acerca de Jesucristo y su Evangelio. También les ayuda a obtener una visión clara de lo que Nuestro padre Celestial espera de ellos, como futuros misioneros, como futuros padres y madres de Sion y futuros líderes en el Reino del Señor.

Sé que el sacerdocio es un poder real y se nos ha dado para servir a nuestros semejantes. Testifico que es así ya que tuvimos experiencias donde se tuvieron que administrar bendiciones y unciones a jovencitos enfermos y mediante la gran fe de ellos, la voluntad del señor y la autoridad del sacerdocio, ninguno regresó a casa antes de tiempo sino que todos pudieron cumplir esa semana de EFY.

Mi novia Elizabeth Hernández Ortiz, me apoyó para que yo pudiera ir a EFY en medio de los preparativos de nuestra boda y más aún, estando Elizabeth dispuesta a que la semana que pensábamos tomar de vacaciones para nuestra luna de miel, la tomara yo para asistir y servir en EFY 2011 como un Consejero Director. Tal vez no tendremos luna de miel, pero sí la tranquilidad de que hemos decidido poner al Señor en primer lugar en nuestras vidas y servirle”.

Andrea Bonilla Aco
EFY Puebla

“Tengo 15 años y no soy miembro de la Iglesia, asistir al EFY y vivir todas estas experiencias -que han sido muy buenas- me han ayudado a confirmar que necesito saber más de Nuestro Padre Celestial. Todo esto me ha ayudado mucho, de verdad, cada persona que testifica lo hace con mucho amor, y lo hace desde el corazón, esto es lo que he aprendido del EFY, espero seguir aprendiendo más del evangelio, porque he decidido bautizarme”.

Juan Pablo Robles Martínez
Barrio Estancia
Estaca Guadalajara Unión

“¡El EFY cambió mi vida! Antes me sentía incomprendido, me sentía solo. Durante el EFY todo cambió, aprendí a amar a las personas, a no juzgar y lo más importante, comprendí que somos hijos de un Padre Celestial ¡Y que nos ama! Aprendí a comunicarme con Él. Ahora quiero prepararme para servir una misión”.

Melvin Gabriel Sánchez Xicali
Barrio Castillota / Estaca Mayorazgo

“Soy miembro de la Iglesia desde niño, pero esto ha sido algo difícil para mí porque mi padre no es miembro de la Iglesia, y debido a esto durante mucho tiempo tuve problemas para estar asistiendo a la Iglesia y participar en las actividades.

Este es mi primer EFY, y también mi primer campamento; con honestidad no tenía muchas ganas de venir, debido a que unos días antes había tomado la decisión de no asistir más a la Iglesia, esto era por la influencia de mi padre, sin embargo el EFY me hizo cambiar mucho, porque todos los días eran de asistir a charlas acerca de las cosas de la Iglesia y pude sentir el Espíritu, escuchar las pláticas y conversar con un consejero me hizo cambiar demasiado; agradezco al Padre por la oportunidad que me dio al participar aquí.

Me di cuenta de que todos podemos cambiar, y que el camino que yo seguía no era el camino correcto, ahora siento dentro de mi corazón; que la Iglesia es verdadera, que Nuestro Padre vive, siento que todo lo que testifica el Profeta y lo que ha testificado es verdad, siento muy dentro de mí que todos los que estamos aquí estamos porque lo deseamos y porque sentimos que esto es verdad”.

Sandra Aguirre, mamá de
Sebastián Gutiérrez Aguirre quién asistió al EFY
Barrio Estancia / Estaca Guadalajara Unión

“¿Dónde dejaron a nuestros jóvenes? ¡Nos los han cambiado! después de EFY todos son otros, y que lindo es verlos así. Me regocijé en escuchar sus testimonios, felicidades a todos los chicos y chicas que disfrutaron de una de las mejores experiencias de sus vidas y gracias a los adultos solteros y líderes que estuvieron ahí para hacerlo realidad.

El EFY fue todo un éxito y sin duda alcanzó el objetivo planteado, felicidades por realizar este evento tan bien organizado, y por cuidar a todos nuestros jóvenes que son nuestro tesoro ¡Gracias!”. ◆

Con la fortaleza de Dios, ¡todo podemos lograr!

La perseverancia de un diácono y el respaldo de sus líderes en el barrio Zarzaparrillas

Por **Sandra Luz Díaz de García**
Liahona México

La tarde del 30 de junio de 1999, fue especial para la familia Domínguez Mascorro. El momento en que Moroni conocería el mundo había llegado; en el quirófano, el doctor ayudaba a la hermana María Elena a dar a luz. Parecía que todo sucedería sin contratiempo, pero al dejar el vientre materno, Moroni tuvo dificultad para respirar. Bastaron unos segundos para que la falta de oxígeno en su cerebro ocasionara daño psicomotriz. Dos años después, otro diagnóstico complicaba su situación: tenía pie equino. Ambos padecimientos, generaron inmovilidad en sus piernas y pies.

A sus cuatro años de edad, lo que venía no era algo sencillo de experimentar: una operación en sus ingles y otra en los tendones de cada uno de sus pies; seguidos de tratamientos, rehabilitación y de permanecer tres meses con aparatos especiales en las piernas. Sin embargo, Moroni tiene una gran familia unida y amorosa, que lo ayudó a superar notablemente cada reto. Gracias a su esfuerzo, sacrificio y obediencia, logró caminar apoyándose en una andadera.

Tiempo después, un nuevo reto se presentó, no sólo para él y su familia, si no para las autoridades de su barrio: Moroni cumpliría doce años y al recibir el Sacerdocio Aarónico, debía repartir los sacramentos; la pregunta era: ¿Cómo?

Los santos de Sión se organizan con amor

Mahonri Mendoza, notó que en el rostro de su amigo Moroni había un dejo de preocupación. Sin dudar, platicó con él y al poco tiempo, conoció el motivo de su inquietud: no sabía qué iba a hacer para repartir los sacramentos. “No te preocupes, nosotros te ayudaremos”, contestó Mahonri.

Aún faltaban dos meses para que Moroni cumpliera doce años y en el corazón de cada uno de los líderes del barrio Zarzaparrillas, -hermanos de actitud compasiva y sentimientos nobles-



Fotografías por Jorge García Méraz.

comenzó a revelarse que había llegado el momento de prestar servicio a Moroni, para que cumpliera con su mayordomía como diácono.

En su momento, cada uno recibió la respuesta a sus oraciones y de esa manera, supieron lo que tenían que hacer. Motivado por el amor hacia Moroni y su familia, el obispo Israel Covarrubias, tuvo una plática con ellos e intercambiaron ideas de cómo podrían ayudar a Moroni a reparar la Santa Cena.

Por su parte, el hermano Rafel Mendoza, presidente de Hombres Jóvenes, tuvo la impresión de que debía plantear el asunto en los quórumes del Sacerdocio Aarónico, A él, el Espíritu lo inspiró a pedirle una propuesta a cada joven para ayudar a Moroni. El resultado no se hizo esperar: harían una tablita de madera, para colocarla en la andadera de Moroni. Debería ser desmontable y tener las medidas adecuadas para poner la charola y que ésta no se moviera.

Cada uno de los jóvenes -incluyendo a un misionero: élder Cortés- puso su amor y dedicación en la construcción de “la tablita”. Mientras unos tomaron medidas, otros cortaron madera, algunos colocaron clavos y otros dieron el acabado con barniz, todos ellos, asesorados por el segundo consejero del obispo, el hermano Manuel Hernández.



Iré y haré lo que el Señor ha mandado

El día esperado llegó, la culminación del esfuerzo de todos, se vería reflejado en el servicio sacramental de ese domingo, en el que repartiría Moroni. “Cuando se aproximó el momento sentí inquietud, pero hay que cumplir sin importar los obstáculos”, dijo el ahora joven diácono de ojos vivaces y mirada brillante.

Apoyándose en su andadera, Moroni se acercó a un presbítero que depositó en “la tablita” la primer charola con los sacramentos. Con pasos cortos y lentos; Moroni comenzó a repartir la Santa Cena. Un profundo silencio acompañó su andar y un espíritu de ternura y amor, hizo estremecer a todos; muchos hermanos lloraban y otros tenían un nudo en la garganta. Una lección de vida y de esfuerzo, estaba ante ellos. El obispo recuerda que ese día, varios hermanos testificaron de ese gran don que el Padre nos ha dado: La perseverancia.

Las maestras de la Primaria que han estado presentes en el progreso espiritual de Moroni: hermanas Yashná Hernández López, presidenta y Juana Gama Pérez de Valientes 2, agradecieron al Padre “Por el amor que cada uno de nosotros siente por Moroni, y que nos sirvió de inspiración para ayu-

darlo a cumplir con su deber; él es un gran ejemplo de fortaleza”.

Esa mañana, quedará grabada en la memoria y en el corazón de quienes tuvieron la bendición de vivir la experiencia. Los hermanos comprobaron que es posible hacer la voluntad del Señor pese a las limitaciones que consideremos tener. “Sólo es necesario querer cumplir y el Padre pondrá los medios para lograrlo” mencionó el obispo.

Para el Señor, no hay imposibles

Como cualquier chico de su edad, Moroni tiene proyectos y objetivos que desea cumplir en su vida, y piensa que no hay que subestimar a nadie por las dificultades que tenga. “En vez de eso, hay que ayudarlo a realizar sus sueños” dijo el joven Moroni; que gusta de comer pizza y hamburguesas, y quien aspira a convertirse en un paleontólogo o un lingüista; además de ser presidente de diáconos y de servir en una misión.

Sus líderes de barrio tienen planeado estar cerca de él para impulsarlo a lograr sus metas. “Mientras sea su obispo, le entrevistaré y seguiré preparándome espiritualmente para tener las palabras apropiadas en cada momento de su vida. Hay que luchar para que esté listo y sirva en una misión”. ♦



Fotografías por Jorge García Méraz.

Más en línea



¿Te gustaría conocer más detalles de **EFY 2012**?

Encuétralos en:

www.efy-mexico.org

01

www.sud.org.mx

02

Menú

03

Familia

04

Jóvenes

05

EFY

No olvides inscribirte e invitar a un amigo para que juntos vivan esta inolvidable experiencia y si ya tuviste oportunidad de asistir, comparte con nosotros tu testimonio escribiéndonos a: liahonamexico@ldschurch.com